

un grupo de astros el instrumento con que se pesaban las decisiones de la justicia, es ingeniosa y elevada.

Scorpius... Octavo signo del zodiaco. La mitología le dió el nombre de *Escorpion*, por haber sido convertido en la constelacion asi llamada el reptil del mismo nombre que mordió al cazador Orion, en castigo del orgullo que le inspiraban su pujanza y destreza en la caza. Los antiguos vieron en aquella trasformacion un recuerdo permanente de la pena impuesta á la jactancia. Los astrólogos reputaron despues funesto aquel signo, como sujeto al imperio de Marte.

V. 20. *Capricornus...* Décimo signo del zodiaco. Parece que el nombre de *Capricornio* se derivó de la idea que se tenia, de que las estrellas que forman aquella constelacion presentaban la figura de una *cabra*. Los mitólogos no están de acuerdo en quien fué el personage transformado. Horacio llama al *Capricornio*, *tyrannus Hesperix undæ*, porque en el mes de diciembre, que es cuando el sol entra en este signo, son muy frecuentes las borrascas.

V. 22. *Te Jovis impio...* Para probar que habia una

ODE XVIII.

IN AVAROS.

Non ebur, neque aureum

Mea renidet in domo lacunar:

Non trabes Hymettiae

Premunt columnas ultimâ recisas

Africa; neque Attali

Ignotus hæres regiam occupavi:

Nec Laonicas mihi

Trahunt honestæ purpuras clientæ.

singular conformidad entre la estrella de Mecenas y la de Horacio, cita éste el modo milagroso, con que él por el favor de Mercurio, y Mecenas por el de Júpiter, se libertaron de dos graves riesgos que corrieron. El poeta especifica el suyo, es decir, el hundimiento del árbol que se desplomó sobre él, pero no determina el peligro de que supone escapado á Mecenas. Es verosimil que fuese de la misma especie que el que corrió Horacio, pues de otra manera no resultaria justificada la conformidad de destinos sobre que insiste el poeta.

V. 25. *Cum populus frequens...* De estos aplausos que recibió Mecenas, hablé ya en las notas á la oda veinte del libro anterior.

V. 28. *Nisi Faunus ictum...* A *Fauno* no tocaba en rigor intervenir en semejante negocio. Su carácter de divinidad campestre fué sin duda lo que, por ser en el campo la aventura, hizo atribuirle aquel favor.

V. 29. *Mercurialium custos virorum...* Se sabe que Mercurio era el protector de los sábios, y mas particularmente de los poetas, que por esta razon se llamaron *Mercuriales viri*.

ODA XVIII.

CONTRA LOS AVAROS.

No artesones dorados

Ni bruñido marfil mi casa abriga,

Ni abrumba himecia viga

Los mármoles en Africa labrados.

De Atalo la manida

No ocupé régia con violencia ó dolo,

Ni hilan para mí solo

Matronas lana en múrice teñida.

At fides, et ingenî
 Benigna vena est; pauperemque dives 10
 Me petit. Nihil supra
 Deos lacesso, nec potentem amicum
 Largiora flagito,
 Satis beatus unicus Sabinis.
 Truditur dies die, 15
 Novæque pergunt interire Lunæ:
 Tu secanda marmora
 Locas sub ipsum funus, et sepulcri
 Immemor, struis domos;
 Marisque Baiis obstrepentis urges 20
 Summovere litora,
 Parum locuples continente ripâ.
 Quid, quòd usque proximos
 Revellis agri terminos, et ultra
 Limites clientium 25
 Salis avarus? Pellitur paternos
 In sinu ferens Deos
 Et uxor et vir, sordidosque natos.
 Nulla certior tamem
 Rapacis Orci fine destinata 30
 Aula divitem manet
 Herum. Quid ultra tendis? Æqua tellus
 Pauperi recluditur,
 Regumque pueris: nec satelles Orci

Pobre, mas con mi vena
 Fácil, fecunda, y mi honradez dichoso,
 Me busca el poderoso;
 Y satisfecho con mi quinta amena,
 No á los dioses fatigo
 Con vanas ó ambiciosas pretensiones,
 Ni mas cuantiosos dones
 Que pedir tengo á mi potente amigo.
 Hoy empuja á mañana;
 Luna nueva al ocaso se derrumba;
 ¡Y al borde de la tumba
 Hay quien en pulir mármoles se afana!
 Casas alzar ensayas,
 Y no cabiendo en la espaciosa tierra,
 Al mar haces la guerra,
 Y el ansia ostentas de ensanchar sus playas.
 ¡Qué mucho, si traspasa
 Linderos santos tu codicia ardiente,
 E invades del cliente
 Los pobres campos y la humilde casa!
 Llevan de ella lanzados
 Cónyuges tiernos, que cruel combates,
 Sus queridos Penates,
 Y sus hijos llorosos y estenuados.
 Mas no mejor palacio
 Al rico guarda el Orco que le abisma.
 Para todos la misma,
 La tierra al rey y al pobre abre su espacio.
 ¿Do vá pues tu porfía?
 No por oro el barquero del Leteo

Callidum Promethea	35
Revxit auro captus. Hic superbum Tantum atque Tantali	
Genus coerctet : hic levare functum Pauperem laboribus,	
Vocatus atque non vocatus audit.	40

NOTAS.

Esta es una de las mas elegantes y vigorosas odas de Horacio. En la primera parte se muestra él no solo contento sino ufano de su suerte, y comedido á par que satisfecho: en la segunda hace contrastar con la sencillez de su vida y la moderacion de sus deseos, el lujo escandaloso y la avaricia cruel de algunos de los ricos especuladores de su tiempo. La pieza concluye con reflexiones filosóficas de incontrovertible verdad y de oportuna aplicacion. Las ideas siempre elevadas están realzadas por una espresion generalmente correcta, y por una especial combiuacion métrica, de que no nos dejó Horacio otra muestra.

V. 3. *Hymettix*... Estas vigas del monte *Himeto* han sido el tormento de los comentadores. Aquel monte del Atica, dicen, era célebre solamente por sus canteras y sus mieles. ¿Eran de mármol las vigas? Pero esto es inaudito. Hé aquí pues la necesidad de una correccion, y hé aquí el origen del *Hymettias* que han sustituido los editores mas atrevidos. Plinio y Estrabon hablan sin embargo de vigas de mármol, y no es difícil que en el monte *Himeto* hubiera tambien buenas maderas. ¿No es mejor explicar este pasage en uno de estos dos sentidos, que introducir una correccion arbitraria?

V. 4. *Recisas*... Los que lean *Hymettias* deben leer *recisæ*, haciendo concordar el primer adjetivo con *columnas*, y el segundo con *trabes*. Los que lean *columnas recisas ullimá Africá*, entenderán hechas estas columnas

Al sagaz Prometeo

A la luz retornó del claro dia.

A Tántalo en cadenas

Caron retiene y á su estirpe cruda,

Y al indigente ayuda

Cuando el término llega de sus penas,

de mármol de Numidia, que no sin escándalo empleó en la portada de su casa Marco Lérido, cólega de Catulo en el consulado.

V. 6. *Ignotus hæres*... Por muerte de Euménes, rey de Pérgamo, ocupó el trono de aquella ciudad su hermano Atalo, al cual debia sucederle un sobrino del mismo nombre, conocido en la historia con el sobrenombre de *Filometor*. Disputó á este la herencia su hermano Aristónico, que por de pronto obtuvo algunas ventajas contra los romanos, auxiliares del rey legítimo, pero que vencido al fin, fue llevado á Roma, y murió encerrado en una prision. Atalo fue restablecido, y por recompensa del servicio que en ello le habian hecho sus aliados, recabaron de él con sugeriones y amaños, que instituyese por heredero al pueblo romano. A este supusieron algunos comentadores que designó Horacio con la calificacion de *ignotus hæres*; mientras que los mas, alegando que no se podia calificar de *desconocido* al pueblo del mas poderoso estado del orbe, pretendieron que el poeta aludió con aquella designacion al desposeido Aristónico. Yo por mi parte creo que tampoco se podia llamar *desconocido* á un príncipe, que hijo de Euménes y sobrino de Atalo, habia adquirido cierta nombradía, tanto por algunas victorias que obtuvo sobre los romanos, como por su trágico fin. Horacio por otra parte, pasando revista á várias de las situaciones mas aventajadas y envidiables, no podia comprender entre ellas la de un temerario, á quien una larga série de reveses condenó á todas las especies de ignominia, y cuya miserable suerte no permitia que se le

hiciese figurar al lado de los que poseían grandes riquezas, ostentaban gran lujo, y tenían una elevada clientela. Por el contrario figuraba altamente al lado de estos un pueblo, que á la consideración que debía á su poder, añadía la que no podían menos de darle las grandes riquezas que le adjudicó el testamento de Atalo. Añadiré aun que aquí la palabra *ignotus* no se aplica rigurosamente al heredero, sino á los motivos de la herencia; y *desconocido heredero*, equivale á heredero de quien no se conocen los títulos ó los derechos, «heredero por la violencia ó por el dolo,» como he traducido, procurando así conservar la anfibología del original. Todavía diré que la calificación de *desconocido* puede aplicarse en otro sentido ó bajo otro concepto al pueblo romano, cuyos derechos á la herencia de Atalo no se fundaban á la verdad, sino en las tramas *desconocidas* de los agentes de Roma para arrancar al débil monarca la disposición testamentaria bajo que falleció. Entendiendo así la designación sobre que discurro, adquiere ella gran realce, pues envuelve una censura tácita de las captaciones habituales del gobierno de Roma, como la indicación de las construcciones hechas con materiales llevados de Africa y de Grecia, envuelve la censura del lujo que afligía y escandalizaba á la capital del mundo, y de que Horacio se quejó en muchas ocasiones.

V. 7. *Laconicas*... En la parte de las costas de la antigua Laconia, que hoy corresponde al territorio de Maina y sus adyacentes, se pescaba, como en las de Africa y Siria, el múrice de que hablé en las notas á la oda diez y seis.

V. 9. *Fides*... En mi primera traducción vertí *fides* por *laud*. Pero reflexionando sobre el contexto del periodo entero, hallé que el *laud* añadido á la *vena poética*, sería un pleonasma vulgar. Horacio, felicitándose de su *lira* y su *vena poética*, se recomienda menos, que añadiendo á su *ingenio* su *probidad*; y *probidad*, y *cuenda de laud* significa en latin la palabra *fides*.

V. 14. *Unicis Sabinis*... La casa de campo que Mecenas habia regalado á Horacio en el pais de los sabinos.

V. 17 y 18. *Secunda marmora locas*... Literalmente *ajustas ó contratas la aserradura de los mármoles*, que has de emplear en tus construcciones.

V. 20. *Baiis*... La ciudad de *Bayas* en Campania, á tres leguas de Nápoles, era célebre por sus aguas termales, por su dulcísimo temperamento, y por las magníficas casas de campo que tenían en su término los romanos mas acomodados.

V. 21. *Summovere litora*... Yo he hablado en otra parte de la manía que en tiempo de Horacio cundió de edificar palacios dentro del mar, levantando para ello grandes y costosas calzadas.

V. 24. *Revellis agri terminos*... Entre los antiguos era un delito enorme arrancar ó traspasar las lindes ó términos. Numa Pompilio, queriendo dar á la propiedad el apoyo de la religion, proclamó la existencia de un numen encargado de la protección de los linderos, y le erigió un templo, y le hizo tributar culto, bajo el nombre de *Término*. A este dios se hacían diferentes especies de sacrificios, de los cuales eran los mas comunes los que en cierto periodo del año disponían los dueños de propiedades colindantes. Las tradiciones antiguas sancionaron el respeto á *Término*, hasta el punto de suponer que habiendo determinado Tarquino el soberbio erigir un templo á Júpiter en el monte Tarpeyo, y siendo para ello necesario demoler algunos de los que allí tenían los otros dioses, todos ellos consintieron, escepto *Término*, y fue necesario dejarle dentro del recinto que se consagró al dios de los dioses. Esta tradicion tenia por objeto santificar la inmovilidad de las lindes.

V. 26. *Pellitur paternos*... La injusticia es tanto mayor, cuanto que se supone cometida con un *cliente*, á quien se despoja de sus bienes, y se lanza de su heredad. Estos infelices, espelidos de su casa, llevando consigo sus Penates y sus hijos medio desnudos, forman un grupo admirable. Es menester repetirlo, esta es la *poesía*.

V. 29. *Nulla certior*... El contraste sigue inmediatamente. Los poderosos tienen siempre medios de eludir el rigor de las leyes, pero la muerte hace iguales á todos

los hombres. La construccion es: *Nulla certior aula destinata sine rapacis Orci, manet divitem herum*, y la traduccion: «en los confines del Orco voraz no hay para los ricos destinado palacio especial ni privilegiado;» esto es, «pobres y ricos se alojan como van llegando.» La frase latina siempre resulta algo embarazada, y asi se prueba por la multitud de interpretaciones á que ha dado lugar.

V. 30. *Fine...* Otros *sede* con menos autoridad, pero quizá con mejor sentido.

V. 34. *Satelles Orci...* *Caron*, patron de la barca en que las almas de los muertos pasaban el Leteo, mediante

ODE XIX.

DITHYRAMBUS.

Bacchum in remotis carmina rupibus

Vidi docentem, credite posteri,

Nymphasque discentes, et aures

Capripedum Satyrorum acutas.

Evoe! recenti mens trepidat metu, 5

Plenoque Bacchi pectore turbidum

Lætatur. Evoe! parce Liber,

Parce, gravi metuende thyrsos.

Fas pervicaces est mihi Thiadas,

Vinique fontem, lactis et uberes 10

Cantare rivos, atque truncis

Lapsa cavis iterare mella.

Fas et beatæ conjugis additum

un estipendio, que se tenia cuidado de poner en el ataud. Ya hablé de él en otra ocasion, y en otras de Prometeo, Tántalo, y de los mas importantes ó señalados descendientes de este último, á saber, Pélope, Atreo y Agamenon.

V. 40. *Vocatus atque non vocatus...* La construccion es, *vocatus et non vocatus, audit levare*, esto es, *audit ut sublevet*. Tambien es algo singular esta locucion. Ella sin embargo parece envolver una distincion entre el destino que la muerte reserva al rico y al pobre: «á este le exime de trabajos, al rico le priva de placeres.»

ODA XIX.

CANCION A BACO.

A Baco entre peñascos escarpados

(Creedlo venideros)

Ví cantar, y aprendian

Las Ninfas sus canciones, y arrobados

Los capripedos Sátiros le oian.

¡Evoé! Santo temor mi mente agita;

Del dios mi pecho lleno

Alborozado late.

Tú, cuyo tirso aterra al que te irrita,

Perdona, ó dios, al inflamado vate.

Que es permitido en arrebatos pios

Cantar de las Bacantes

Los alaridos roncros,

De vino fuentes, y de leche rios,

Y destilando miel cóncavos troncos;

Y á tu divina esposa al cielo alzada,

Stellis honorem, tectaque Penthei
Disjecta non leni ruinâ, 15
Thracis et exitium Lycurgi.

Tu flectis amnes, tu mare barbarum;
Tu separatis uvidus in jugis
Nodo coerces viperino
Bistonidum sine fraude crines. 20

Tu cum Parentis regna per arduum
Cohors gigantum scanderet impia,
Rhoetum retorsisti leonis
Unguibus, horribilique malâ.

Quamquam choreis aptior et jocis 25
Ludoque dictus, non sat idoneus
Pugnæ ferebaris; sed idem
Pacis eras mediusque belli.

Te vidit insons Cerberus aureo
Cornu decorum, leniter atterens 30
Caudam, et recedentis trilingui
Ore pedes tetigitque crura.

NOTAS.

Esta pieza contiene un elogio magnífico de una divinidad pagana, que era, y debía ser muy respetada de aquellos que creían que había hecho muchos beneficios al género humano. El poeta se abandona al principio á un

Aumentando las luces
Del estrellado velo;
La impiedad de Licurgo castigada,
Y el alcázar de Pénteo por el suelo.
Tú el mar de la India domas, tú los rios
Enfrenas, tú beodo
De las tracias sañudas
Impunemente entre los riscos frios
Los cabellos con víboras anudas.
Y cuando el reino de tu padre un día
Presumieron gigantes
Escalar insolentes,
De Reto confundieron la osadia
Tus garras de leon y agudos dientes.
Diestro solo en donaire, juego y danzas,
Mas no hábil á arduas lides,
Te reputó la tierra;
No sospechó en tu brazo tal pujanza;
Pero tú eras igual en paz y en guerra.
Adornado de cuerno refulgente
Te vé manso el Cerbero;
Y al partir tus pies toca,
Y la cola agitando suavemente,
Los lame humilde con trilingüe boca.

entusiasmo, semejante al que en las fiestas que se hacian en honor de esta divinidad, se apoderaba de sus sacerdotisas; pero notando que Baco podria ofenderse de ciertas revelaciones, canta sus beneficios, sus venganzas, sus combates, y todo con una fuerza, con una pompa, que hace

tanto honor á su talento lírico, como á sus sentimientos religiosos. D. Alberto Lista tradujo esta pieza.

V. 1. *In remotis rupibus...* Mas abajo se lee tambien *in jugis separatis*; y esta especie de atencion, que parece tenia el dios en elegir los sitios escusados por teatro de sus misterios, es la que hace pedir al poeta perdon de revelar secretos que no debian publicarse.

V. 4. *Acutas...* Por *arrectas*. La traduccion literal es, *vi aguzadas, ó puestas de punta las orejas de los Sátiros capripedos*. Lo que equivale á «ví la curiosidad, el interés, el asombro con que escuchaban á Baco los Sátiros.» Yo digo *capripedos*, porque adoptada á unanimidad la palabra *cuadrúpedos*, me parece irrevocablemente fijada la terminacion de todas las voces de esta clase. De los Sátiros y las Ninfas he hablado en otras ocasiones.

V. 5. *Evoe...* No hay autoridad ni costumbre bastante autorizada para fijar la ortografía de esta palabra. Unos escriben *Euhoe*, otros *Evohe*, *Ehohe*, y de mil modos. Es un grito de alegría y de entusiasmo que usaban las Bacantes.

Recenti metu... «Con el furor ó el entusiasmo que *de repente* me asalta,» es la traduccion literal.

V. 8. *Gravi metuende thyrsos...* En la nota al verso veinte y dos de la oda doce del libro anterior, hablé del *thyrsos*, que era la divisa de Baco, como de Mercurio el caduceo, de Neptuno el tridente, de Palas la egida etc.

V. 9. *Est mihi...* El padre Sanadon, sobre la autoridad de Bentley, substituyó *sit* á *est*, fundándose entrambos en que la leccion ordinaria contradice el sentido de los dos versos anteriores. Es fácil conocer que estos comentadores se engañaron, y que el poeta que pide perdon á Baco por haber empezado enunciando la intencion de revelar los misterios de su culto, debe hacerse digno de obtener este perdon, cantando aquellos milagros públicos, aquellas muestras de poder, que como fundamento y origen de la adoracion, era un mérito el ensalzar.

Thyadas... Tias, hija de Cefiso segun unos, y de Castalio segun otros, fue la primera que celebró las orgias, y de quien las Bacantes tomaron el nombre de Tiadas.

Esta estrofa y las dos siguientes son de una riqueza y de una armonía extraordinarias.

V. 13. *Conjugis...* Baco se casó con Ariadna, despues de haberla abandonado Teseo, y para inmortalizar sus amores, trasladó al cielo la corona de nueve piedras preciosas que Venus le habia regalado, y convirtió estas piedras en otras tantas estrellas.

V. 14. *Pentheis...* Sobre la especie de ultraje que hizo á Baco Penteo, rey de Tebas, varían las tradiciones poéticas, que están conformes en que inmediatamente castigó el dios su impiedad, inspirando á su familia un furor de que fue victima.

V. 15. *Non leni ruiná...* En algunas ediciones se lee *levi*, pero *leni* tiene á su favor la autoridad de muchos manuscritos y ediciones, y la medida del verso.

V. 16. *Thracis Lycurgi...* Licurgo, rey de los edonios en Tracia, mandó arrancar las viñas, por precaver los excesos de la embriaguez, á que eran muy dados los tracios. Se cuenta que ofendido Baco le enfureció hasta el extremo de que se cortase él mismo las estremidades de su cuerpo con una hoz de podar.

V. 17. *Tu flectis amnes...* Dacier observó la hermosura de esta especie de transicion, que consiste en emplear el apóstrofe para evitar una enumeracion mas prolija, y que la multitud de conjunciones debilitaba. Se habia visto en los dos cuartetos anteriores *que, et, atque, et, que, et*. El apóstrofe da un aire nuevo á la idea.

Mare barbarum... El mar de las Indias, pais que conquistó y civilizó Baco.

V. 20. *Bistonidum...* Pueblos de Tracia sobre las orillas del lago Bistonio.

Sine fraude... Sin peligro.

V. 23. *Rhœtum...* Tal es la leccion de casi todos los manuscritos; en algunos sin embargo se lee *Rœtum*, pero en ninguno *Rhœcum*, si se cree á Torrencio, Bentley y otros críticos, que tuvieron ocasion de manejar muchos. El tal Reto ó Reco era un gigante de los coligados contra Júpiter. Hubo un centauro del mismo nombre, que pereció á manos de Atalanta.

Leonis unguibus... O convertido en leon, ó con el valor de un leon.

Horribilique malá... El verbo *retorsisti* podia juntarse muy bien con *leonis unguibus*; pero con *horribili malá* es insoportable, á no ser que se le dé en el primer caso una significacion, y otra en el segundo, subterfugio que reprueba el gusto. El *horribili malá* significa en rigor *á bocados ó á dentelladas*, manera de combatir que entre nosotros apareceria poco digna de un dios, por mas respetable que la hiciesen á los ojos de los antiguos sus tradiciones religiosas. Asi, conservando la idea, yo he creído deber realzar la espresion.

V. 25. *Quamquam choreis aptior...* Escaligero dijo que este cuarteto es pura prosa, y algunos comentadores lo repitieron. Lo mismo diria yo, si no pensase que en

ODE XX.

AD MÆCENATEM.

Non usitatâ, non tenui ferar
 Pennâ biformis per liquidum æthera
 Vates, neque in terris morabor
 Longiùs, invidiâque major,
 Urbes relinquam. Non ego pauperum 5
 Sanguis parentum, non ego, quem vocas
 Dilecte, Mæcenas, obibo,
 Nec Stygiâ cohibebor undâ.
 Jam jam residunt cruribus asperâ
 Pelles, et album mutor in alitem 10
 Supernè; nascunturque leves
 Per digitos humerosque plumæ.
 Jam Dædaleo ocior Icaro,

las composiciones de esta clase los antiguos daban poca importancia á las palabras, cuando espresaban claramente ideas consagradas y ennoblecidas por la religion.

V. 29. *Te vidit insons Cerberus...* Alude al viaje que se supuso hecho por Baco al infierno para rescatar á Ariadna. Del *Cerberus* ya hablé en otras ocasiones: la actitud en que aqui le presenta el poeta, forma un contraste con su ferocidad habitual.

V. 30. *Cornu...* Dicen unos mitólogos que los cuernos de Baco designan lo dispuestos que los beodos están siempre á reñir; otros que recuerdan la invencion de un cir los bueyes, atribuida á aquel dios; otros que representan una aureola de rayos, semejante á la que adornaba la frente de Moises al bajar de recibir la ley, y algunos se lanzan á otras conjeturas menos verosimiles.

ODA XX.

A MÆCENAS.

En desusado y vigoroso vuelo
 Me alzaré al eter puro,
 Biforme vate, y el albergue oscuro,
 Superior á la envidia, huiré del suelo.
 No moriré, ni en la onda del olvido
 Se hundirá mi fortuna,
 Que á pesar de lo humilde de mi cuna,
 Tú, alto Mæcenas, llámame querido.
 Ya en mis rodillas de los cisnes canos
 La ruda piel advierto;
 Ya en cisne me convierto,
 Y plumas nacen en mi cuello y manos.
 Mas que Icaro veloz, de mi plumage

Visam gementis litora Bospori,
Syrtesque Getulas canorus 15
Ales, Hyperboreosque campos.

Me Colchus, et qui dissimulat metum
Marsæ cohortis, Dacus, et ultimi
Noscent Geloni; me peritus
Discet Iber, Rhodanique poter. 20

Absint inani funere nœniæ,
Luctusque turpes et querimoniæ:
Compesce clamorem, ac sepulcri
Mitte supervacuos honores.

ODA XX.
NOTAS.

En el siglo de oro de la literatura latina los poetas como Horacio, Ovidio, Propercio, etc. creían firmemente que sus versos los harían inmortales, y tenían la buena fé de decirlo como lo pensaban, sin temor de que nadie lo censurase. Hoy esta confianza, que han justificado completamente los elogios y la admiración de diez y nueve siglos, se llamaría sin embargo vanidad. Con el trascurso del tiempo la modestia hipócrita ha reemplazado al orgullo franco.

V. 1. *Non usitatá, non tenui penná...* Con vuelo no usado y vigoroso. El *no usado* alude á las innovaciones que hizo en la poesía latina, en la cual introdujo los metros griegos: el *vigoroso* espresa el carácter particular de la poesía horaciana.

V. 2. *Biformis vates...* «Poeta de dos formas, poeta trasformado en cisne.» En los tiempos antiguos se habló mucho de la suavidad del canto de este pájaro.

Ostentando los ampos,
Gétulas sirtes, hiperbóreos campos
Recorreré y el Bósforo salvage.

El que los montes cólquicos habita,
El dacio á quien no doma
El miedo oculto que le inspira Roma,
Conoceráme y el remoto escita.

Y el que al Ródano bebe el cristal frio
De mi sonoro labio
Oirá los ecos, y el ibero sabio.

Lejos, Mecenas, del sepulcro mio
Tristes endechas, fúnebres clamores,
Lejos el triste llanto.

Para el que hizo inmortal su inmortal canto
Vanos son de la tumba los honores.

V. 4. *Invidiáque major...* Durante la vida no hay mas que dos modos de hacerse superior á la envidia, y son la nulidad absoluta, ó la superioridad inmensa. Nadie quiere rebajarse al nivel de lo mas vulgar, ni presentarse como aspirando á rivalizar con lo mas elevado: en lo muy oscuro no se repara, lo muy superior se admira, y ni en lo uno ni en lo otro se ceba por lo comun la envidia. La muerte es el tercer medio de ponerse fuera del alcance de la envidia no se doma sino á costa de la vida del domador. ¿Asociaria él aqui por eso el *urbes relinquam á invidiá major*? Adoptada esta suposición, la frase entera perderia el carácter de jactancia que presentan las palabras *invidia major*, y significaria «saliendo del mundo me haré superior á la envidia;» cosa que lo mismo podia Horacio decir de sí, que de otro cualquiera.

V. 6 y 7. *Quem vocas dilecte...* Críticos muy hábiles

se embrollaron en la esplicacion de este pasage. El poeta se promete la inmortalidad por sus versos, y anuncia de varias maneras á Mecenas que no morirá entero; y como presintiendo el placer que en ello deberá tener su protector, y lisonjeándole y lisonjeándose, dice: «no moriré yo, á quien tú llamas *querido*;» como si dijera, «tú has colocado muy bien tu amor en una persona que no puede morir.»

V. 9. *Jam jam residunt...* En su entusiasmo se supone el poeta convertido en cisne, y fija el orden y enumera los trámites de su trasformacion. El cisne se reputaba hasta tal punto el emblema ó la representacion del poeta, que todavia hoy decimos el *cisne de Mantua* para designar á Virgilio.

V. 13. *Iam Dædaleo...* Esta estrofa y la siguiente contienen una enumeracion muy rica. Ya hablé antes de Dédalo, de Icaro, del Bósforo, de la Colquida, de las Sirtes y de Getulia.

V. 16. *Hyperboreos campos... Super Boream* es el origen de la palabra *hiperboreos*, que designa los paises situados mas allá de la cueva del viento llamado *boreas* ó aquilon, es decir, los paises cercanos al límite septentrional del mundo. Algunos eruditos trabajaron por determinar el sitio que ocupaban las regiones llamadas *hiperboreas*, y apoyados en vagas y poco seguras indicaciones, lo fijaron en efecto en la Rusia y la Siberia.

V. 17. *Qui dissimulat metum...* «El dacio que disimula el miedo de la marsa cohorte,» es la traduccion literal; y esto equivale á decir, «el dacio que nos hostiliza, á pesar del miedo que nos tiene;» frase que envuelve tanta jactancia patriótica, como arrogancia poética la pieza toda. Los habitantes de la antigua Dacia (que comprendia la Valaquia, Moldavia, Transilvania y una parte de la Ungría), no solo fingian temer poco á los romanos, sino que no los temian en efecto, como con frecuencia lo probaron en sus correrías sobre aquella frontera del imperio.

V. 19. *Geloni...* Véase la nota sobre el verso veinte y tres de la oda nueve.

V. 19 y 20. *Peritus Iber...* Todos saben que el rio llamado *Iber* (hoy Ebro) dió primero el nombre de *Iberia* á la region nord este de la España, y despues á la España toda. Lo que no sabrán todos, y no es en verdad fácil de adivinar, es porque Horacio da aqui al español el epíteto de *peritus*. La época de la ilustracion de la España romana, ó por esplicarme mas correctamente, el tiempo en que la España dió á Roma algunos filósofos y poetas, fue posterior á Horacio. ¿Podria el *peritus* equivaler aqui á despejado ó sagaz?

V. 20. *Rhodani potor...* El *Ródano* es un gran rio de Francia, que nace en los Alpes, y desagua por tres bocas en el Mediterráneo.

V. 21. *Absint inani...* Lejos los llantos, la música lúgubre, todas las ceremonias en fin con que se honraba á los muertos. «¿De qué servirán los honores fúnebres á un hombre inmortal?» Tal es el sentido.

FIN DEL TOMO PRIMERO.